



COMITÉ PARA EL DESARROLLO



COMITÉ MINISTERIAL CONJUNTO
DE LAS
JUNTAS DE GOBERNADORES DEL BANCO Y DEL FONDO
PARA LA
TRANSFERENCIA DE RECURSOS REALES A LOS PAÍSES EN DESARROLLO

1818 H Street, N.W., Washington, D.C. 20433

Teléfono: (202) 458-2980

Fax: (202) 522-1618

Ciudad de Washington, 12 de octubre de 2008

COMUNICADO DEL COMITÉ PARA EL DESARROLLO

Declaración resumida

El Comité para el Desarrollo se ha reunido hoy, 12 de octubre de 2008, en la ciudad de Washington.

Nuestra reunión se ha celebrado en un momento crítico para la economía mundial, en el que los mercados financieros atraviesan turbulencias sin precedentes. Los países en desarrollo y en transición —muchos de ellos ya fuertemente perjudicados por los elevados precios de la energía y los alimentos esenciales— se encuentran ante la posibilidad de que sus esfuerzos por mejorar las condiciones de vida de sus poblaciones experimenten serios reveses, si se prolonga la restricción del crédito o continúa la desaceleración de la economía mundial. Los más pobres y los grupos más vulnerables corren riesgo de sufrir los daños más graves y, en algunos casos, permanentes.

En estas circunstancias, respaldamos los compromisos asumidos ayer en la reunión del Comité Monetario y Financiero Internacional.

Hemos subrayado que los volúmenes de ayuda deben guardar relación con los compromisos contraídos, y hemos hecho un llamado a cumplir plenamente esos compromisos.

En apoyo de esas medidas concertadas, hemos exhortado al Banco Mundial a utilizar, junto con el FMI, la diversidad de recursos con que cuentan —servicios de financiamiento, análisis y asesoría— para ayudar a los países en desarrollo y en transición a fortalecer sus economías, mantener el crecimiento y proteger a los grupos más vulnerables contra los efectos de las crisis en curso.

El Banco Mundial está en condiciones de ayudar a sus países asociados de la siguiente manera:

- El mecanismo financiero de desembolso rápido por un monto de US\$1.200 millones, cuya creación anunció recientemente el Banco, está suministrando ayuda inmediata a países que deben afrontar el impacto del alza de los precios de los alimentos en la población pobre y ya cuenta con proyectos, aprobados y en tramitación, por valor de US\$850 millones. Instamos a los países a considerar la posibilidad de efectuar contribuciones a este fondo.
- Hemos alentado al Banco y sus asociados a avanzar con un nuevo programa previsto —Energía para los Pobres— que permitiría apoyar rápidamente los esfuerzos de los países por reforzar las redes de protección social para poner a los pobres a salvo de las consecuencias del aumento del gasto en combustible.
- El BIRF posee la capacidad financiera para duplicar sin inconvenientes el financiamiento que otorga anualmente a los países en desarrollo para satisfacer la demanda adicional de los clientes. En el último ejercicio, el financiamiento concedido por el BIRF ascendió a US\$13.500 millones.
- Hemos instado a la IFC a estudiar opciones para ayudar a recapitalizar los bancos de países en desarrollo adversamente afectados por la crisis mundial de liquidez, incluida la posibilidad de constituir un fondo.

Además de las iniciativas concernientes a la crisis inmediata, hemos respaldado otras a largo plazo, entre las que se cuentan las siguientes:

- Ampliación de la ayuda para que los países con déficit de energía puedan aumentar la eficiencia energética y la producción nacional, a fin de reducir su vulnerabilidad a futuras perturbaciones en los precios.
- Reformas destinadas a mejorar la capacidad de respuesta del Banco Mundial a las necesidades de los clientes.
- Un nuevo marco estratégico que permita al Banco Mundial ayudar en mayor medida a los países a abordar las causas y los efectos del cambio climático, y la reciente puesta en marcha de los nuevos fondos de inversión en el clima.

COMUNICADO DEL COMITÉ PARA EL DESARROLLO

Texto principal

1. Nos hemos reunido hoy, domingo 12 de octubre de 2008, en la ciudad de Washington.

2. Nos preocupan las repercusiones de las turbulencias en los mercados financieros mundiales y el constante aumento de los precios de los combustibles y los alimentos. Hemos acogido con satisfacción el compromiso de los países miembros de adoptar medidas integrales y de carácter cooperativo para restablecer la estabilidad financiera y el funcionamiento ordenado de los mercados crediticios. El Grupo del Banco Mundial (GBM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) deben ayudar a resolver estos problemas cruciales, en particular las repercusiones en los países en desarrollo, y extraer enseñanzas de las crisis actuales. Será fundamental mantener la atención en la promoción del crecimiento sostenible, la reducción de la pobreza y el logro de los objetivos de desarrollo del milenio (ODM). Hemos recibido con beneplácito el renovado compromiso de los líderes mundiales con respecto a los ODM en el reciente encuentro de alto nivel de las Naciones Unidas, y hemos insistido en la urgente necesidad de establecer una relación de colaboración internacional más profunda en la *Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo* que se celebrará el próximo mes en Doha.

3. Los países en desarrollo y en transición podrían sufrir graves consecuencias si se prolongara la restricción del crédito o continuara la desaceleración de la economía mundial. Los precios de los combustibles y de los alimentos básicos se mantienen en niveles elevados. Como resultado, está aumentando la inflación en muchos países y se está deteriorando la distribución del ingreso, lo que a su vez produce un retroceso en la consecución de los ODM, en particular los relacionados con la reducción de la pobreza y el desarrollo humano. La subida de los precios de los alimentos y la energía también está provocando problemas de balanza de pagos, que son especialmente graves para los países de ingreso bajo importadores de energía, muchos de ellos de África. Hemos comprendido que los países enfrentan difíciles desafíos en materia de políticas, como hacer frente a los efectos distributivos de las perturbaciones en los precios de los productos básicos y proteger a los grupos más vulnerables con asistencia muy específica, controlar la inflación y gestionar las crisis, al tiempo que se mantiene el crecimiento y una sólida gestión de las finanzas públicas.

4. Hemos reconocido la importante función de los países en desarrollo y en transición en la economía mundial, y hemos pedido a la comunidad internacional, incluidos el GBM y el FMI, que, trabajando en forma coordinada, eche mano a la gama completa de recursos financieros, analíticos y de asistencia técnica que tiene a su disposición, así como al asesoramiento en materia de políticas, para ayudar a este grupo de países a fortalecer sus economías y mantener el crecimiento, y a proteger a los grupos

más vulnerables de su población del impacto a corto y mediano plazo de las crisis actuales. Los países más pobres, por tener limitadas fuentes de ingresos fiscales, dependerán especialmente de flujos de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) oportunos y previsibles. En este sentido, hemos subrayado la importancia aún mayor, en el contexto actual, de que los donantes cumplan sus compromisos relativos a la AOD. Apreciamos de manera especial el fuerte aumento de los compromisos globales contraídos por el GBM con sus miembros en el ejercicio de 2008. Hemos expresado nuestro beneplácito por la colaboración del GBM con las Naciones Unidas y otros asociados, particularmente a través del *Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la Crisis Mundial de la Seguridad Alimentaria* de esa organización. En respaldo del llamado que hiciera el presidente Zoellick a establecer un *nuevo acuerdo para la política alimentaria mundial*, nos hemos mostrado complacidos por el financiamiento acelerado puesto a disposición a través del *Fondo para hacer frente a la crisis mundial de alimentos* y de otras iniciativas paralelas para aumentar considerablemente el nivel de apoyo financiero y analítico del GBM en el ámbito de la alimentación y la agricultura. Hemos celebrado los progresos en el marco de la iniciativa *Energía para los Pobres* y alentado al GBM a finalizar la propuesta con la ayuda de los donantes. De esta manera se proporcionará asistencia rápida a las redes de protección social y se respaldarán proyectos para reducir la vulnerabilidad a largo plazo de los países frente a la subida y la inestabilidad de los precios de los combustibles. Asimismo, hemos acogido con beneplácito la movilización por el FMI de su *Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza (SCLP)* en respuesta a las necesidades de sus miembros, y la reciente reforma del *Servicio para Shocks Exógenos*, que facilita y acelera el acceso a asistencia en condiciones concesionarias en respuesta a las perturbaciones.

5. La necesidad de resolver estas nuevas tensiones mundiales se suma a la ya abultada lista de cuestiones críticas que enfrenta la comunidad internacional. Entre éstas se cuentan los desafíos que entrañan los ODM y el suministro de una manera transparente y responsable del financiamiento necesario para alcanzar esas metas. Los volúmenes de AOD deben guardar relación con los compromisos contraídos, y hemos hecho un llamado a cumplir plenamente esos compromisos. Asimismo, hemos destacado la importancia de los recursos internos para el desarrollo. Hemos pedido que se siga prestando atención a la sostenibilidad y al total cumplimiento de las iniciativas de alivio de la deuda; se aborden las cuestiones relativas a los bienes públicos mundiales, incluido el cambio climático; se respalden los sistemas de salud en los países en desarrollo y se combatan los flagelos sanitarios internacionales, incluido el VIH/SIDA; se fomente la igualdad de género y la potenciación de la mujer, y se mantenga y consolide el sistema de mercados internacionales abiertos, incluida la culminación de la *ronda de Doha para el desarrollo* y el suministro de un mayor volumen de ayuda para el comercio. Estos desafíos son particularmente difíciles en los países afectados por conflictos y en aquéllos donde la situación es frágil; es allí donde debemos redoblar nuestros esfuerzos de colaboración, intercambio de conocimientos y provisión de recursos suficientes y en forma oportuna. Hemos pedido al Banco que intensifique sus esfuerzos para funcionar de manera flexible y eficaz en los lugares donde se sale de un conflicto o la situación es frágil, y hemos celebrado la próxima firma del *Marco de colaboración y acuerdo de principios*

fiduciarios entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial para situaciones de crisis y emergencia. Esta enumeración de temas permite recordar la importancia crucial de una mayor cooperación internacional y del multilateralismo para resolver de manera eficaz los problemas mundiales comunes.

6. En este contexto, hemos celebrado el hecho de que, durante el *Foro de alto nivel sobre la eficacia de la ayuda* realizado en Accra, los integrantes de una amplia asociación —que incluye entidades involucradas en la cooperación entre países del hemisferio sur— hayan aprobado un importante *Programa de Acción*. En particular, hemos tomado nota del renovado compromiso respecto de temas tales como: responsabilidad compartida, apoyo al protagonismo de los países a través del fortalecimiento de la capacidad y de las instituciones y de un mayor uso de los sistemas nacionales consolidados, optimización de los recursos, transparencia y previsibilidad de la ayuda y de sus condiciones subyacentes y reducción de la fragmentación de la asistencia. Hemos exhortado a los asociados en la tarea del desarrollo, incluido el GBM, a elaborar planes para poner en práctica el Programa de Acción de Accra. Tenemos sumo interés en que el Banco elabore el plan de acción antes de nuestra próxima reunión.

7. A la luz de los nuevos desafíos que se presentan en el ámbito internacional, hemos solicitado al Banco que examine urgentemente las consecuencias de sus estrategias y operaciones y formule medidas y objetivos detallados. Hemos pedido a la administración y al Directorio que trabajen en colaboración para aumentar las sinergias dentro del GBM y hacer de él un organismo más eficiente, flexible, descentralizado y orientado hacia los clientes. Tenemos sumo interés en examinar los progresos en este sentido. Hemos alentado al Banco a completar el examen estratégico del capital del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF).

8. Hemos debatido sobre el *marco estratégico para el Banco Mundial referido al desarrollo y el cambio climático*, cuya elaboración hemos aplaudido. Dicho marco se formuló teniendo en cuenta las amplias consultas celebradas con los países miembros y otras partes interesadas. Constituye una base a partir de la cual el GBM puede cumplir su función fundamental de promover el crecimiento económico y la lucha contra la pobreza en el plano mundial, regional y nacional, en el contexto de los desafíos que entraña el cambio climático. A la vez que volvimos a enfatizar la primacía del proceso de negociación que lleva adelante la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y tomamos nota del *Plan de Acción de Bali*, hemos alentado al GBM a respaldar medidas de lucha contra el cambio climático de un modo integral en el marco de los procesos de desarrollo impulsados por los propios países. Lo hemos impulsado también a ajustar el apoyo que brinda a las medidas de mitigación y adaptación y de fortalecimiento de la capacidad en sus países miembros en función de las circunstancias específicas de cada uno de ellos. En vista del enorme déficit de financiamiento para hacer frente al cambio climático, hemos alentado al GBM a incrementar sus esfuerzos por movilizar recursos, mediante medidas que incluyen facilitar el acceso a financiamiento

adicional en condiciones concesionarias, cerciorarse de que exista complementariedad con otros mecanismos de financiamiento (en particular, el *Fondo para el Medio Ambiente Mundial* y el *Fondo de Adaptación*), respaldar la creación de mecanismos de financiamiento basados en el mercado, movilizar recursos del sector privado y aprovechar las oportunidades de innovación. Hemos instado al GBM a respaldar activamente el desarrollo y la distribución de tecnologías limpias y resistentes al clima y a facilitar la investigación y el desarrollo en esta materia, así como la transferencia de tecnología. En este contexto, hemos expresado nuestra satisfacción por la reciente y exitosa puesta en marcha de los *fondos de inversión en el clima* (entre los que figuran el *Fondo para una tecnología limpia* y el *Fondo estratégico sobre el clima*), puesto que constituye un primer paso sumamente positivo. Hemos exhortado asimismo al GBM a concentrar más sus esfuerzos para movilizar recursos para la adaptación.

9. El paquete de reformas propuesto por el Directorio del Banco, en virtud del cual se amplía la representación y la participación de todos los países en desarrollo y en transición en la labor y el gobierno del GBM aborda numerosos aspectos de la representación y la participación a la luz del Consenso de Monterrey. Éste es un importante primer paso en el proceso de reforma integral en curso. Este paquete incluye tanto medidas concretas e inmediatas como compromisos para la labor futura. Se creará un puesto adicional de Director Ejecutivo en representación de África al sur del Sahara en el Directorio del Banco. Se incrementará el número de acciones con derecho a voto en el BIRF y la Asociación Internacional de Fomento (AIF), con especial énfasis en los miembros más pequeños. El Directorio Ejecutivo del Banco encarará una reestructuración más amplia de la participación accionaria en el organismo mediante un examen a partir del cual elaborará principios, criterios y propuestas para la participación accionaria en el Banco. Dicho examen tendrá en cuenta la variación de la importancia de cada uno de los miembros en la economía mundial y otros criterios específicos del Banco que se compadecen con su mandato. Con el tiempo, se pretende avanzar hacia la igualdad de poder de voto entre países desarrollados y en desarrollo. El Directorio debería concluir la elaboración de las propuestas antes de las Reuniones de Primavera de 2010 y a más tardar antes de las Reuniones Anuales de ese mismo año, con miras a lograr un acuerdo sobre esta reestructuración durante la reunión siguiente. Existe un significativo consenso respecto de la importancia de que el proceso de selección del presidente del Banco sea transparente, se base en el mérito, permita la postulación de cualquier miembro del Directorio y disponga un análisis transparente de todos los candidatos por parte del Directorio. Asimismo, la administración del Banco se ha comprometido a continuar incrementando la diversidad del personal directivo y de los funcionarios, así como la descentralización de las decisiones. Hemos solicitado a los Directorios y la administración del GBM que pongan en práctica sin demora este primer paso que se ha convenido. Esperamos con interés recibir los informes periódicos sobre los avances y las propuestas futuras de una ulterior reestructuración de la participación accionaria en el Banco como parte de la reforma integral.

10. Hemos expresado nuestra satisfacción por la labor que ha continuado desarrollando el Directorio para examinar y afianzar el gobierno institucional del Banco Mundial.

11. La próxima reunión del Comité está prevista para el 26 de abril de 2009 en la ciudad de Washington.